

## REDUCCIÓN DE COSTES Y CRITERIOS CLÍNICOS

### A propósito de los posibles cambios en el Hospital de la Princesa de Madrid

Escribo éstas líneas de manera rápida, impresionado por las noticias que recibo acerca de la posible transformación del Hospital de La Princesa en un centro geriátrico. No hay ninguna duda dada la situación económica presente de la necesidad de disminución de los costes financieros del Estado, Comunidades Autónomas y otras entidades. El fenómeno es doloroso en muchas ocasiones y no es exclusivo del sector público sino también del privado, con los resultados que todos conocemos en el ámbito laboral y económico en general. No hay un sólo sector, ni público, ni privado que se libere de la crisis económica y para la imprescindible reducción del déficit, la disminución de costes es obligada, en todas las áreas en la opinión de muchos, aún procurando un mayor respeto por las “áreas sociales” tales como la sanidad, educación y las pensiones. Lo que es muy importante es disponer de los criterios adecuados en lo que a la reducción de costes se refiere. No se puede amputar sin criterios. Al igual que desde diversos ámbitos se pide todo el respeto posible a la educación y la sanidad, probablemente éstas áreas no pueden verse libres de recortes. El problema, en mi opinión, es como se recorta, para reducir los daños en todo lo posible.

En lo que respecta a la inesperada noticia de que la Comunidad de Madrid ha decidido eventualmente convertir el Hospital de la Princesa en un centro geriátrico especializado, no puedo más que manifestar mi sorpresa y profundo desacuerdo. Destruir ha sido una de las características más lamentables en la historia de España. Se debe tener inteligencia a la hora de reducir los costes, o de buscar alternativas lógicas sin que eso signifique acabar por ejemplo con la historia pasada y actual de un Hospital como La Princesa, del que ofreceré unos sucintos datos. Este es un hospital fundado a mitad del S. XIX en el que en la actualidad hay más de diez servicios médico-quirúrgico de referencia nacional entre otros (Hematología, Dermatología, Neurocirugía, Inmunología y otros departamentos), un instituto de investigación, 400 ensayos clínicos activos y el mayor índice de impacto de publicaciones científicas de los hospitales de Madrid y el 2º de España tras el Clínico de Barcelona. En él se forman más de 200 médicos residentes. Asimismo, existe un convenio con la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Madrid, impartiendo las enseñanzas clínicas a un buen grupo de estudiantes.

Como antiguo médico de dicho centro, conozco bien la labor a lo largo de 3 décadas del Servicio de Hematología por haberlo dirigido, uno de los pioneros del trasplante de médula ósea en España y con más experiencia en dicho campo (una cifra de trasplantes aproximadamente de 2000). En el año 2008 el Servicio de Hematología recibió la placa de plata de la Comunidad de Madrid. Consejería de Sanidad con el siguiente grabado “Por su dedicación a la asistencia, investigación y tratamiento de las enfermedades de la sangre”. Esta distinción fue entregada por la entonces Presidenta de la Comunidad, Dña. Esperanza Aguirre y por D. Juan José Guemes a la sazón Consejero de Sanidad. En el año 2011 el Servicio recibió el Primer Premio Nacional como Servicio más Destacado de Hematología de España en la Atención al Paciente en la VI Edición de los Premios “Best in Class” (premios BIC) que organiza

la Cátedra de Innovación y Gestión Sanitaria de la Universidad Rey Juan Carlos, de Madrid (Edición 2011).

Me parece que ésta escueta relación de “méritos” del hospital de tipo general y sectorial, debería de ser una base suficiente para el mantenimiento de todas las actividades clínicas actuales y de encontrar por parte de la Comunidad de Madrid una solución alternativa con la colaboración de todos los hospitales madrileños para una mejor atención especializada a los pacientes geriátricos.

En síntesis, en mi opinión, destruyendo lo bueno no se gana nada, y conviene estimular la cooperación de todos para tratar de mejorar la atención del paciente en cualquier patología. Espero que finalmente el sentido común se imponga y todo se resuelva de manera apropiada.

Fdo.: Dr. J.M<sup>a</sup> Fernández-Rañada

Antiguo Jefe de Servicio Hematología

Hospital de La Princesa